

LAS QUINCENAS

Vuelto el Sr. Martos O'Neale a las funciones de gobernador civil, ha vuelto con él el absurdo sistema de las limpias, y ya tenemos las cárceles de Madrid abarrotadas de desventurados que no delinquieron y sufren en ellas arresto gubernativo.

Más de una vez hemos clamado contra ese abuso de una facultad que debería ser usada con extraordinaria discreción y que es urgente suprimir para evitar males gravísimos: es cierto que el art. 22 de la ley Provincial...

La Junta de Prisiones, en efecto, ha sostenido oficialmente la opinión contraria, y hasta ha pedido al ministro de Gracia y Justicia que se ordene a los jefes de cárceles que no admitan detenidos de esta índole sin que sea el gobernador mismo quien firme la orden de arresto...

A un gobernador consciente de su misión le bastaría con conocer el número de quincenas existentes en la prisión celular ó en la Cárcel de Mujeres de Madrid para percatarse de que forzosamente muchos de ellos habrán de estar, estando allí, fuera de su centro. El Sr. Martos ignora, sin duda, ese número: no tiene otra explicación el hecho de que, a pesar de él, las Comisarias sigan enviando quincenas, y la cárcel de hombres, abarrotada de arrestados, tenga constantemente una población penal muy superior a la presupuesta...

Pero más aun que todas las razones apuntadas, con ser ellas tan fuertes, mueve el ánimo el peligro del contagio moral: lanzar así una multitud de seres sin más delito que su pobreza y su consiguiente falta de albergue en medio de un ambiente fatalmente metafísico, y más metafísico cuanto más se repitan esas limpias, es, y esto también lo ha expuesto muy razonadamente la Junta de Prisiones al ministro de Gracia y Justicia, el mejor medio para aumentar la criminalidad.

No pidamos aquí, porque eso sería gollería inaudita, que se aplique el sistema de Ottolenghi, puesto en práctica por el comendador Zolotti en la policía italiana, y que hace de los detenidos, semejando así a las prácticas policíacas inglesas, una admirable clasificación, que los distribuye después, enviando unos a los asilos, otros a los hospitales, otros a los manicomios, y los menos quizás a las cárceles; pero pidamos lo menos que puede pedirse: que no se enseñe a los desventurados sin mesa ni hogar que en la cárcel pueden hallar ambas cosas y que basta con delinquir para tenerlas.

La mayoría de los quincenas que estas limpias llevan a las cárceles no son conocidos en ellas, ni están filiados en el Gabinete Antropométrico. Prueba esto que van por primera vez y que no son delincuentes profesionales. La mayoría de ellos son mendigos: ¿qué otra cosa podía ser la niña de tres años que, para vergüenza nuestra, estuvo no hace mucho en la Cárcel de Mujeres por ataques a la moral?

¿Qué otra cosa es la famosa Tonta de la pandera, conocida, y que también ha sufrido el arresto gubernativo?

Encarcelar mendigos entre delincuentes y como delincuentes, sobre ser de hecho una infracción legal, es lo contrario de lo que pide y demanda la moderna Sociología en su especial rama criminológica: lo que la Ciencia pide es que salgan de las cárceles, aun habiendo delinquido, los que delinquieron por enfermedad (locos, imbeciles, etc.), y queden sólo los verdaderos delincuentes, más ó menos reformables mediante un tratamiento moral: llevar allí a los que debieran estar en asilos, en granjas-escuelas ó en talleres patronales es enseñarles el camino de que más interesa a la sociedad que huyan; es, sobre todo cuando se carece del personal, del material y de los locales necesarios para que una clasificación penitenciaria supliera a la policíaca, establecer fábricas de delincuentes, curar un mal menor con otro mayor: limpiar las calles de mendigos para llenarlas quince días más tarde de rateros y de ladrones.

Y éste es un solo aspecto de la cuestión; hay otros muchos y muy interesantes, y de ellos habremos de hablar. Urge hacer una campaña energética contra ese absurdo sistema, y nosotros hemos de hacerla con cifras y datos indubitables; este mal, como tantos otros, perdura porque no es conocido de las gentes: darle a conocer es comenzar a remediarle, y por nuestra parte hemos de hacer todo lo posible por que nadie le ignore.

SARASATE

El donativo al Conservatorio.

El comisario regio del Conservatorio de Madrid ha recibido de los abacces de Sarasate el telegrama siguiente: «Tenemos el honor de comunicarle que Sarasate legó al Museo del Conservatorio su violín Stradivarius 1.713 y 100.000 francos para premios. Explicaciones seguirán. Recuerdos y saludos. — Otto Goldschmidt. — Maurice Lecotte.»

El Sr. Bretón ha contestado al anterior telegrama con el que sigue: «Pamplona.—Otto Goldschmidt.—La Perla. El Conservatorio agradece profundamente cariñoso recuerdo y espléndido legado del glorioso Sarasate, cuyas disposiciones serán fidelísimamente cumplidas. — Saludos afectuosos a su ilustre esposa y familia del llorado artista. — Bretón.»

El duelo, presidido por el marqués del Vallejo, se formaban el Ayuntamiento, la familia del difunto, gobernadores civil y militar, presidentes de la Diputación y Audiencia, representantes de todas las entidades oficiales y populares é inmenso gentío. La Capilla de la Catedral, el orfeón y la Sociedad de Conciertos de Santa Cecilia, unidos, ejecutaron el oficio de difuntos del maestro Esclava y el responso de Perosi. Muchísimos balcones aparecieron enlutados. — Mencheta.

NOTAS AL MARGEN

Don Antonio Flores de Lemus es el primer economista español; esto podría dudarlo los que en materia de economistas no ven más allá de García Aliz ó de Osma; mas para la gente del oficio, para la juventud estudiosa, para los profesores de nuestras Universidades, es una verdad digna del ingenio sutil de Pero Grullo. Bueno; pues el Sr. Flores de Lemus ha publicado un artículo en El Imparcial, titulado «La Hacienda democrática», y en él se termina un párrafo con esta afirmación: «Nuestra constitución de la Hacienda municipal no es un sistema, es una infamia.»

Estas palabras, escritas por cualquiera, no tendrían más que el valor absoluto que adquirieron en los diccionarios; escritas por la pluma del sabio catedrático de Barcelona, adquieren un relieve formidable, y merecen, aunque no la consignar, la atención del Gobierno. Y uso que el Sr. Flores de Lemus no considera el problema más que en su aspecto científico: en el de la teoría económica por que se rigen los Concejales; porque, considerándolo en la entraña, en los procedimientos, en vez de infamia se le antoja una indignidad.

Nada hay en la Administración pública más abandonado, más sucio, más puerco que la Hacienda municipal; y como alguien pudiera sentir irritado su sistema nervioso ante afirmación semejante, voy á mostrar un botón que conozco. Yo sé de una ciudad, cabeza de partido judicial, cuyo Ayuntamiento, despreciando todas las teorías financieras antiguas y modernas, ha implantado un sistema original cuyo capar de descomentar al propio Sr. Flores de Lemus: eso Ayuntamiento de esa ciudad—agárrense, señores, que llegamos á la curva—no cobra, ni paga. Y es claro, todo eso de la partida doble y de las cifras les parece á sus concejales marginales inventadas para molestar al prójimo. A los empleados—desde el pregonero hasta el primer oficial de las oficinas—se les deducen más de dos años de sueldos, y como la mayoría no cuentan con otro recurso para alimentarse, el infeliz que penetra en dicha Casa Consistorial sale poco menos que en disposición de ingresar en un asilo. Los repartos de la mayoría de los abonados que aquellos ciudadanos cuya desahogada posición y cuya estrechez de conciencia los mueve á hacerlo, y las calles,

el aporcionamiento de aguas, alcantarillado, alumbrado, todos los servicios públicos, en fin, sin personal retribuido ni dirección energética, se gobiernan por el libre albedrío de los vecinos. Se diría que en una hora determinada—hace ya mucho tiempo—se quebró un eje de la máquina administrativa, y desde entonces viene acumulándose esta ruindad moral y material; que acabará en pocos años con un pueblo y hará vivir á sus habitantes como el hombre de las cavernas. El acurdo gubernamental en que yacemos no aborrea poder aquí el nombre de la ciudad á que me he referido; pero si un despertar, que no espero, me obligase á decirlo, tal vez el señor La Cierva creyera haberlo dicho alguna vez... — Manero-Gasco.

La Familia Real

Donativos regios.

San Sebastián 27. Además del donativo de 5.000 pesetas para los pobres, el Rey ha dejado para la población de la cacemparía Guipuzcoana, 1.000 pesetas; para la banda municipal, 500; para los dependientes de la caseta de baños, 250; para la Casa de Misericordia, 1.000; para el Asilo de Ancianos, 500; para el de niños, 500, y para los bomberos, 200. — Gustavo.

Los Reyes en París. París 27. A las nueve y cincuenta de anoche llegaron los Soberanos españoles, acompañados del ministro de Estado, señor Allendesalazar.

En la estación fueron saludados por el ministro de Negocios Extranjeros, M. Pichon, y un ayudante del presidente de la República, los marqueses del Muni, el alto personal de la Embajada y distinguidas personalidades de la colonia. Los alrededores de la estación estaban ocupados por numeroso público, que vitoreó á los Reyes. — Mar.

El Rey y M. Fallières.—Visitas. La Reina, de paseo. París 27. Esta mañana, á las once y cuarenta, S. M. el Rey D. Alfonso fué á visitar á M. Fallières.

La entrevista, en extremo cordial, duró tres cuartos de hora. Poco después, el presidente de la República devolvió la visita.

S. M. D. Alfonso fué en una conversación privada con el Sr. Allendesalazar y M. Pichon.

El Rey D. Alfonso recibió esta mañana al general Dalstein, gobernador militar de París.

Luego, acompañado de la Reina, asistió á la misa celebrada en la iglesia de San Roque, y antes de visitar á M. Fallières en el Eliseo dió un paseo por el bosque de Boulogne.

Reconoció muchas veces por los transeúntes, fué objeto de numerosas demostraciones de simpatía. — Mar.

En la embajada española. París 27. Después de recibir la visita del presidente de la República y Mmo. Fallières, los Soberanos españoles fueron á la Embajada de España, en donde dieron en su honor los marqueses del Muni un elegante almuerzo, al que asistieron, entre otros altos personajes, el presidente del Consejo de ministros, M. Clemenceau, y el ministro de Negocios Extranjeros, con madame Pichon. — Mar.

El príncipe y el infante. San Sebastián 27. Acompañados de todo el personal palatino que quedaba marcharon anoche en tren real el príncipe de Asturias y el infante D. Jaime.

En el andén había un público muy numeroso, que presenció la llegada de los príncipes á la estación. A S. AA. se les han tributado los honores correspondientes á su elevada jerarquía.

El heredero de la Corona salió del tren en brazos de la marquesa de Salamanca, quien le asomó á la ventanilla. El augusto niño saludó militarmente, y entonces el público le aplaudió con entusiasmo.

Al arrancar el tren volvió á saludar el príncipe, y volvió el público á ovacionarle. La Reina madre. Berlín 27. Telegrafan de Munich diciendo que la Reina D.ª Cristina devolvió la visita que tan afectuosamente le hizo ayer el Regente de Baviera. — Hann.

La infanta D.ª Isabel. Anoche llegó á Madrid S. A. R. la infanta D.ª Isabel.

La augusta señora salió de La Granja, en automóvil, poco después de las tres de la tarde, acompañada de la marquesa viuda de Nájera y del Sr. Coello.

El infante D. Alfonso. Ferrol 27. De incógnito ha llegado el infante D. Alfonso de Borbón, siendo saludado por las autoridades.

Recorrió la población, visitando los buques de guerra y el Arsenal. — C.

Desde Zaragoza

El Congreso Mariano. Zaragoza 27. Ayer, á las cinco de la tarde, se verificó la sesión inaugural del IV Congreso Internacional Mariano.

El Sr. Juan Postins, vicepresidente del mismo, leyó un breve de Su Santidad, ocupando á continuación la presidencia el cardenal Aguirre, teniendo á ambos lados 20 obispos.

El delegado del Papa leyó acto seguido un discurso sobre el objeto del Congreso. El arzobispo de Zaragoza pronunció elocuentes frases de saludo á los congresistas.

Hablaron después los representantes franceses é italianos, un seglar de la Habana y monseñor Pierre Bauron.

Se rezó una oración en conmemoración del romano Pontífice, compuesta por el cardenal Capelatro.

Finalizó el acto con un sermón del obispo de Pamplona, sustituyendo al de Urgel, dedicado de salud, sobre el análisis y refutación del modernismo, tomando por base la encíclica Pascuella.

El acto ha estado concurridísimo, asistiendo representaciones de todas las autoridades. La marquesa de Navarrés representaba á la infanta Isabel. — U.

Manifestaciones clericales. Zaragoza 27. A la llegada del cardenal Aguirre se dieron ayer por un numeroso grupo de clérigos vivas al Papa y al cardenal. De entre el grupo de curiosos que pre-

senciaba la llegada partió un viva á la libertad, que fué contestado por varias personas, al tiempo que los primeros vitoreaban nuevamente al Papa Rey. — U.

El Sr. Ossorio.—En el Pilar.—La Exposición. Zaragoza 27. Hoy es esperado el señor Ossorio. Los conservadores le obsequiarán con un banquete.

Todos los años celebrados en el Pilar han estado concurridísimos.

En la misa mayor ofició el cardenal Aguirre, predicando el padre Javier, predicador de Nuestra Señora de París.

Esta mañana se han reunido los congresistas en San Ildefonso; fueron leídas varias Memorias, y se procedió á la elección de las Mesas de cada sección.

Ha llegado el Sr. Ortega Munilla, que viene para visitar la Exposición. Sus gastos los sufragarán los peregrinos turoleses. — U.

LOS TEATROS

EN ESLAVA «La república del amor.» Si los autores cómico-sicalpícticos fueran capaces de sacramentos, La república del amor sería impagable para un crítico sacerdotal: ¡ni buscada ni encontrada obra que mejor diga el cómo y por qué de la perversión del género por ellos cultivado!

La república del amor es un arreglo, mejor un desarreglo, de El gobernador de Andalucia, que pronto hará un año no recogió en la Comedia: es el mismo gobernador; pero convenientemente brutalizado, lleno de groserías ineptas y brutales, con que sus autores, dejándole al suyo propio, han creído poner la obra al nivel del público.

Este error gravísimo ha sido cometido. El gobernador de Andalucia, tal como su autor le concibió, y aun tal como el vimos en la Comedia, hubiera tenido anoche un excelente éxito en Eslava: mientras La república del amor fué por ese camino (en todo el primer cuadro), gustó al público, que rió hasta los chistes bárbaros con que los autores, creyendo sazonar su obra, la habían puesto inadmisibles para estómagos sin callos.

Estas chistes eran entoces efecto de la situación, y así, pasaban; pero después la obra fué á parar al inevitable espectáculo de variadas, soso y misérrimo, como suele, y esto ya resultó demasiado molesto y motivo bastante para que el público se llamase á engaño y protestara: destruir una obra que tenía ingenio y novedad para darnos una nueva edición de lo más manido del género sicalpíctico es un colmo de inconsciencia, más ó menos, no del castigo que ayer tuvo de los espectadores de buen gusto, sino de otro infinitamente más rudo, contundente y definitivo.

En El gobernador de Andalucia, como en todo vaudeville francés, porque ésa es su receta, y no otra, se parte de una petición de principio más ó menos atrevida—los efectos del polen de un áloe en este caso—, y de ella se extraen luego situaciones cómicas más ó menos en número y más ó menos graciosas, según el ingenio del autor. En La república del amor, partiendo del mismo lugar, se va sólo á hacer chistes—el mismo chiste constantemente—, y se desdaban las situaciones. ¡Qué concepto tendrán de lo que es teatro lo que tal hacen!

Si tuviesen el contrario, el verdadero y ajustado á la realidad, anoche hubiésemos reído, como hace un año reímos en la Corona, y aun hubiésemos podido perdonar algunas groserías que, puestas en situación, hubieran pasado por buenas razones, y además nos habría hecho tolerables el ambiente. Siéndolo ellas todo, ni situaciones ni ambiente podían dormirse, y era natural, y fué justo, que el público protestase de ellas tanto como de la inepticia y de la vetustez imponderable del segundo cuadro de La república del amor.

Y lo más práctico sería decir á los autores que se han perdido el verso final de los romances de ciegos: tomen de este campo ejemplo; pero ¿no sería lección perdida? De la margarita á la bellota hay una distancia considerable, y es evidente que margaritas no hacen jamones.

La música de La república del amor es regular, y graciosa, y la interpretación fué como siempre en Eslava: allí cada actor tiene su personalidad invariable, ninguno sabe cambiar su piel, y siempre parece que estamos viendo lo mismo.

Menos mal que á veces ese mismo es la cara de alguna tipo guapa: sin eso Eslava sería, por lo menos, un purgatorio anticuado.

Alejandro MQUIZ. EN PRICE «Marina.» ¡Lástima que el tenor Parés fuese anoche víctima de un catarro y á la Srta. Lacambra se la notasen los efectos de la fatiga! Sin eso, la Marina cantada anoche en Price, que fué, sin embargo, apañadísima y agrada al público, hubiese resultado una Marina excepcional.

Así resultará, seguramente, en representaciones sucesivas, y la Ópera de Arrieta, que sigue siendo agrada, llenará el Circo unas cuantas noches.

EN LA ZARZUELA «La bruja.» Había deseos de oír nuevamente La bruja, y bien claro se vio anoche, porque en la Zarzuela hubo una magnífica entrada.

Cantaron la obra de Chapí las señoritas Santa Cruz y Esparza, y los Sres. López (Rafael), Gil Rey, Banquells y Guerra, y hubo aplausos, aunque no excesivamente calurosos, para todos. Parecía que los ar-

tistas tenfan miedo, y eso quitó brillantez á su labor.

La Srta. Santa Cruz estuvo mucho mejor de lo que era de esperar; la Srta. Esparza siguió siendo víctima del miedo, y de los señores, lo que acertaron más fueron Gil Rey y el veterano Guerra, creador de la parte de Tomillo, y que aun la recuerda perfectamente.

En resumen: La bruja resultó aceptable, y eso es mucho en estos tiempos de decadencia.

Desde Barcelona

(POR TELEFONO) Un altercado violento.—La vuelta de la Comisión municipal. Barcelona 27. Un periódico local inserta el relato de un incidente violento que ha ocurrido entre el diputado Sr. Cambó y el director de La Tribuna, Sr. Cullaré, que residía en el extranjero eludiendo una condena que le fué impuesta conforme á la ley de Jurisdicciones.

Según el relato, entre ambos señores desarrollóse una escena muy violenta, que tuvo su origen en la creencia del primero de que había sido denunciado por elementos de la Solidaridad su presencia en Barcelona.

Ha producido bastante sorpresa la llegada de la Comisión municipal que asistió al entierro del Sr. Salmerón.

Creíase que la misma esperaría en la corte de la Comisión que se organiza para hacer una manifestación ante la tumba de Salmerón.

El hecho de que no haya sucedido así hace creer que se habrá desistido de este propósito. — C.

Cortesanos de viaje. Barcelona 27. Procedente de Marsella ha llegado el gran duque Ludovico Salvador de Austria, el cual se dirige á sus posesiones de Palma.

También ha llegado, procedente de París, el barón Carl Seuter de Soetzen, maestro de ceremonias de la Corte de Alemania. — C.

Los condenados en el proceso Rull. Barcelona 27. Han salido con dirección á los penales en donde han de extinguir su respectiva condena los penados á consecuencia del proceso Rull. Una vez camino del presidio éstos, la Audiencia ha dispuesto que sea devuelta á la Liga para la defensa de Barcelona la fianza que depositó para tomar parte en la causa que se instruyó contra aquéllos. — C.

El expediente contra los Juzgados municipales.—Conseros claudesinos. Barcelona 27. Se ha resultado en una causa criminal el expediente gubernativo que se instruyó con motivo de varios abusos cometidos por algunos Juzgados municipales.

Están procesados dos agentes que se dedicaban á realizar gestiones para tramitar la celebración de matrimonios ilegales, el campanero de una iglesia de Sans y otro empleado. — C.

Solución de una huelga.—El atentado de la «golondrina.» Barcelona 27. La huelga de carreteros que amenazaba eternizarse, ha quedado por fin solucionada, gracias á la intervención de un tribunal de árbitros.

Ante el juez de Marina que instruye sumario por la explosión de la bomba en el vapor golondrina ha prestado declaración gran número de personas, y entre ellas Andrés Roig, absuelto en el proceso Rull.

Desconoce el resultado de estas declaraciones. — C.

El apcacho nacionalista.—Prohibición episcopal.—Los temporales. Barcelona 27. Hoy se celebrará, en la cumbre del Tibidabo, la fiesta llamada apcacho de la bandera, organizada por los nacionalistas.

Comunican de Gerona que el obispo de la diócesis ha prohibido también á los fieles la lectura de La Poble Catalá.

Las últimas tormentas han causado grandes perjuicios en los campos.

El Lobregat, que llegó á elevarse seis metros sobre su nivel ordinario, ha descendido notablemente.

En el pueblo de Bajés, la corriente inunda algunas casas, y los moradores de éstas tuvieron que salir por los tejados.

En Manresa han perecido ahogadas cinco mujeres que intentaron atravesar el río.

El puente de hierro de Torrente ha sufrido grandes desperfectos, y dos carros que estaban parados en una orilla fueron arrastrados por el agua. — C.

La Juventud radical.—La huelga de carreteros.—Carlista detenido. Barcelona 27. En la Casa del Pueblo se ha reunido la Juventud radical de la provincia de Barcelona, acudiendo representaciones de varias poblaciones, con sus respectivas banderas, que quedaron colocadas en el salón.

En el escenario había un busto de la República, y encima de éste, un retrato de Lerroux.

Presidía el acto el Sr. Jiménez Moya, ante regular concurrencia.

Pasaba de mediodía cuando se dió por terminada la reunión, en la que hablaron varios oradores, escuchando éstos grandes aplausos.

Diez El Progreso que, no obstante haberse firmado una solución arbitral por los obreros y patronos carreteros, aquéllos se han vuelto atrás por ver que éstos prefieren los esquirols.

En el Gobierno civil dicen que nada saben sobre el particular.

Ha detenido un guardia de Seguridad á un individuo que puso en un urinario la siguiente inscripción: «Viva D. Carlos de Borbón!», siendo entregado el detenido al Juzgado de guardia.

El archiduque D. Salvador de Austria marcha á Palma esta tarde.

Ha estado recorriendo solo varios de los sitios más notables. — C.

EL TEATRO DE LA ZARZUELA

El gobernador interino, Sr. Martos O'Neale, ha castigado á la Empresa del teatro de la Zarzuela con tres días de suspensión de funciones por haber concluido la de anoche veinte minutos después de la hora reglamentaria.

Si la Empresa de la Zarzuela no consiguiera levantar este castigo, que la perjudica enormemente en sus intereses, la suspensión comenzará á contarse desde mañana lunes.

LA SEMANA LITERARIA

Semblanzas políticas del siglo XIX por Alfredo Opiaso.

El Sr. Opiaso es un escritor catalán, autor de varias malísimas novelas, que cuando se le da de esperar; la Srta. Esparza siguió siendo víctima del miedo, y de los señores, lo que acertaron más fueron Gil Rey y el veterano Guerra, creador de la parte de Tomillo, y que aun la recuerda perfectamente.

En resumen: La bruja resultó aceptable, y eso es mucho en estos tiempos de decadencia.

Ha producido bastante sorpresa la llegada de la Comisión municipal que asistió al entierro del Sr. Salmerón.

Creíase que la misma esperaría en la corte de la Comisión que se organiza para hacer una manifestación ante la tumba de Salmerón.

El hecho de que no haya sucedido así hace creer que se habrá desistido de este propósito. — C.

Cortesanos de viaje. Barcelona 27. Procedente de Marsella ha llegado el gran duque Ludovico Salvador de Austria, el cual se dirige á sus posesiones de Palma.

También ha llegado, procedente de París, el barón Carl Seuter de Soetzen, maestro de ceremonias de la Corte de Alemania. — C.

Los condenados en el proceso Rull. Barcelona 27. Han salido con dirección á los penales en donde han de extinguir su respectiva condena los penados á consecuencia del proceso Rull. Una vez camino del presidio éstos, la Audiencia ha dispuesto que sea devuelta á la Liga para la defensa de Barcelona la fianza que depositó para tomar parte en la causa que se instruyó contra aquéllos. — C.

El expediente contra los Juzgados municipales.—Conseros claudesinos. Barcelona 27. Se ha resultado en una causa criminal el expediente gubernativo que se instruyó con motivo de varios abusos cometidos por algunos Juzgados municipales.

Están procesados dos agentes que se dedicaban á realizar gestiones para tramitar la celebración de matrimonios ilegales, el campanero de una iglesia de Sans y otro empleado. — C.

Solución de una huelga.—El atentado de la «golondrina.» Barcelona 27. La huelga de carreteros que amenazaba eternizarse, ha quedado por fin solucionada, gracias á la intervención de un tribunal de árbitros.

Ante el juez de Marina que instruye sumario por la explosión de la bomba en el vapor golondrina ha prestado declaración gran número de personas, y entre ellas Andrés Roig, absuelto en el proceso Rull.

Desconoce el resultado de estas declaraciones. — C.

El apcacho nacionalista.—Prohibición episcopal.—Los temporales. Barcelona 27. Hoy se celebrará, en la cumbre del Tibidabo, la fiesta llamada apcacho de la bandera, organizada por los nacionalistas.

Comunican de Gerona que el obispo de la diócesis ha prohibido también á los fieles la lectura de La Poble Catalá.

Las últimas tormentas han causado grandes perjuicios en los campos.

El Lobregat, que llegó á elevarse seis metros sobre su nivel ordinario, ha descendido notablemente.

En el pueblo de Bajés, la corriente inunda algunas casas, y los moradores de éstas tuvieron que salir por los tejados.

En Manresa han perecido ahogadas cinco mujeres que intentaron atravesar el río.

El puente de hierro de Torrente ha sufrido grandes desperfectos, y dos carros que estaban parados en una orilla fueron arrastrados por el agua. — C.

La Juventud radical.—La huelga de carreteros.—Carlista detenido. Barcelona 27. En la Casa del Pueblo se ha reunido la Juventud radical de la provincia de Barcelona, acudiendo representaciones de varias poblaciones, con sus respectivas banderas, que quedaron colocadas en el salón.

En el escenario había un busto de la República, y encima de éste, un retrato de Lerroux.

Presidía el acto el Sr. Jiménez Moya, ante regular concurrencia.

Pasaba de mediodía cuando se dió por terminada la reunión, en la que hablaron varios oradores, escuchando éstos grandes aplausos.

Diez El Progreso que, no obstante haberse firmado una solución arbitral por los obreros y patronos carreteros, aquéllos se han vuelto atrás por ver que éstos prefieren los esquirols.

En el Gobierno civil dicen que nada saben sobre el particular.

Ha detenido un guardia de Seguridad á un individuo que puso en un urinario la siguiente inscripción: «Viva D. Carlos de Borbón!», siendo entregado el detenido al Juzgado de guardia.

El archiduque D. Salvador de Austria marcha á Palma esta tarde. Ha estado recorriendo solo varios de los sitios más notables. — C.

HOTELES Y FONDAS

La industria hostelera

En el tránsito del estado informe de una cosa al estado de organización, de personalidad, de ser independiente y conocido hay siempre un período en el cual toda transformación parece química; toda innovación, imposible.

La fuerza del impulso adquirido en unión del hábito de obrar nos hacen tener por irrealizables, por aventuras, por fantásticas cosas que viven en la realidad y que no necesitan otra cosa para manifestarse que recogerlas en el estado en que viven y darles adecuada forma.

En la industria hostelera semejante fenómeno se manifiesta de un modo palmario.

Ya no se trata hoy, en esta industria, como hemos dicho repetidamente, del comercio servil y mezquino, cuyos términos únicos de contratación son, de una parte, una cantidad determinada en dinero; de otra, una cantidad determinada en alimento y habitación.

En la esfera propia de aquella industria existen muchos objetos de actividad de mas alto rango y significación. Ellos están en la vida de la industria, y en ella existen con sus atributos perfectamente distintos y sus condiciones propias; la actividad industrial los alcanza y los atiende, y, sin embargo, hasta la fecha, se dejan en una existencia tática, porque parece que sacarlos del incógnito con intención y propósito de hacerlos objeto de reglamentación es pensar en una fantasía impracticable.

El hecho tiene su explicación en el carácter transitorio de la vida actual de la industria de hostería. Esta industria, que hasta la fecha existió en estado informe, se va concretando, organizándose, destacando su personalidad con fisonomía propia y carácter independiente, y al pasar de uno a otro estado hallanse cosas en el tránsito cuya realización puede parecer fantástica o irrisoria; pero es necesaria, indispensable y no siempre de gran dificultad.

Fijándonos en las causas de la poca importancia y de la impersonalidad de la industria de hostería, señalábase como tal la poca o ninguna participación que se le atribuye en funciones jurídicas, morales y sociales de alta transcendencia, y esta falta de participación en tan elevadas funciones tiene por principal fundamento el fenómeno a que nos referimos al principio, que, en la industria de que se trata ha de tener mayor relieve, porque el tránsito que se opera en ella es de índole muy especial.

Los conceptos «el hogar universal del viajero», «la prolongación del hogar doméstico», traídos a la vida de la industria por la observación que sus representantes han hecho acerca del objeto propio de sus intereses, marcan en toda su amplitud la importancia del tránsito y descubren una serie de relaciones, de modalidades de la actividad industrial, de instituciones importantes que, cristalizadas en la forma legal, y convertidas en base obligada de contratación, han de dar a las funciones de la industria toda la altura y la transcendencia que en la realidad tienen y a la industria misma una patente privilegiada de consideración y

de importancia social tan grande como corresponde a los servicios positivos que en la vida general del Estado presta.

Es evidente que hay una enorme desproporción entre lo que la industria de hostería fué y lo que actualmente es; entre la efectiva misión que la vida moderna le encomienda y el estrecho concepto con que se la juzga todavía; de ahí que puedan parecer quiméricas las transformaciones que se han de operar en su organización y las aspiraciones naturales y justas que en consonancia con aquellas sienten la industria; pero esto no debe dificultar su paso ni aminorar, con mal sentido desmayos, su esfuerzo. Las cosas viven en la realidad por encima de todo rutinismo y de toda observación deficiente. En ella están reclamando medidas de atención y acciones protectoras, y estas medidas y estas acciones deben ser ostensiblemente creadas, con precisión de toda duda, para que entre la realidad y los medios de atenderla exista la necesaria correlación en que se funda todo adelanto y todo progreso.

Las ideas capitales imperantes hoy en la vida de la industria hostelera ya dijimos que transcendían de la idea mezquina y exclusiva de lucro para tomar más altos vuelos y remontarse a esferas donde se plantean problemas de superior y más delicado interés.

Los industriales de este ramo deben atender sin demoras, que a ellos exclusivamente perjudicarían, las ineludibles derivaciones que se deducen de aquellos principios, y colocarse al nivel de sus exigencias. Son los actores principales de esta obra, creada por la fuerza incontrastable del progreso, y no basta que tengan bien estudiado su papel: es necesario, además, que actúen de representante práctico, desechando vanos temores que cohiben la voluntad y desconfianzas injustas que postran el espíritu.

La trabazón natural que las cosas tienen en la vida del Estado moderno les atribuye una importante participación en muchas funciones de considerable importancia.

Tienen participación en las altas funciones de la vida jurídica cuando en ella intervienen, por ejemplo, con su calidad de depositarios en los casos en que reciben de sus huéspedes, a título de depósito, una cantidad de bienes en metálico o en objetos de determinado valor.

La responsabilidad que por esta relación jurídica contraen y los títulos de autoridad de que la misma los reviste eleva la esencia de su profesión a un punto que les hace compatibles con los miembros más escogidos de la sociedad.

Igual o más alta función pueden ejercer en los casos de muertes intestadas o testadas a las que asisten prestando las garantías jurídicas de sus personas y de sus domicilios.

Tienen participación en las delicadas funciones de la vida moral contribuyendo a restringir, en cuanto es posible, la inmoralidad, con su intervención principalísima en el movimiento flotante de la población, a cuyo saneamiento concurren de especial manera negando techo a todo elemento perturbador.

Y tienen por fin señalada participación en las funciones sociales contribuyendo al mantenimiento del orden público; dando cabida en sus establecimientos a grandes núcleos de pobla-

ción cuando afluyen violentamente a un punto en determinados momentos, y son, ó deben ser, celosos guardadores, en una gran parte, del buen nombre y del prestigio nacional, al que pueden contribuir ostentando a los ojos de los turistas de otras naciones las señales del progreso que haya alcanzado la propia.

Semejante participación en las funciones, a grandes rasgos indicadas, ya que aquí no sea otra cosa posible, define y fija la significación, la importancia y el valor de la industria de hostería en términos muy poco en armonía con los que el sentir vulgar emplea para conceptualizarla. Pero esto nada debe significar en orden a la personalidad de la industria, ó si algo significa es un mayor deber que sus representantes tienen de laborar con más esforzado ahínco para que, destruido todo prejuicio, ilustrada toda ignorancia y desvanecido, en aras de una elevada misión, todo mezoquino recelo, la industria hostelera respaldada a los ojos de toda opinión con el justo fulgor de su importancia y de su rango.

SOBRE TURISMO

A medida que se estudian mejor las necesidades y las conveniencias de España, se ocha de ver más claramente la necesidad de fomentar el turismo.

De ello se van convenciendo todos, menos el Gobierno, a juzgar por su pasividad. Si se exceptúa una iniciativa de los últimos Gobiernos liberales que, por desgracia, fué pronto abandonada, los demás no prestan la menor atención a este asunto.

Merece fijar la atención de todos algunos de los datos contenidos en un artículo de *El Fondista*, del cual copiamos los siguientes párrafos:

«La idea de los Sindicatos de Iniciativa surgió del seno mismo de la Junta directiva de la Asociación de Fondistas de España. Ante la indiferencia de los Gobiernos para adoptar medidas que propusieran el tema del turismo a la meditación de unos y a la actividad de todos, después de vanos trabajos cerca de personajes al parecer afechos a la idea, no nos quedó más remedio que reconcentrarnos y estudiar cuál de los medios que conocíamos más eficaces podía ser utilizado por la infima minoría que somos los fondistas ante la inercia ó la despreocupación general.

Esta despreocupación entraña una ignorancia crasa de lo que ocurre en el extranjero respecto del turismo.

Alguna vez los rotativos nos traen un eco de los fabulosos beneficios que se realizan en Suiza ó en Italia; pero esta noticia, por lo mismo que se da en un día en que escasea la materia de pretendido interés para el público, no hiera con la misma fuerza que heriría si un rotativo de importante tirada dedicara unas cuantas líneas semanales al asunto.

Además, la anterior noticia no está dada en lugar preferente ni adornada con interesantes aparos en la misma forma, poco más ó menos, que la noticia de haber dado á luz un crío la Reina de Tánit: como si esto pudiera importarnos mucho á los que peleamos mal por la busca y captura del garbanzo.

Días pasados refería á un notable periodista una conversación que sostuvo con uno de los principales jefes de la Agencia de viajes Cook, en Londres, el mes de Junio último.

Este señor me decía que la Agencia Cook tenía escaso interés en derivar hacia España un ramal de la gran corriente turística que la ochenta oficinas de la casa impulsan anualmente por el mundo. Las razones de este desvío de las Agencias son muchas: los hoteles y fondas, en general retraídos de las más elementales nociones del confort; los horarios de los ferrocarriles y la imposibilidad que existe de llegar á puntos interesantes de nuestra península que se hallan fuera de todo comercio de gentes.

Esto me observaba Cook revolviendo ante mí vista un lujo y artístico programa de viajes al Nilo. Las Compañías italianas—contestó á una pregunta mía—nos han pagado el año anterior cinco millones de

liras, 10 por 100 del importe de los billetes que les hemos vendido. Ante el enunciado de esa cifra quedé, como se dice ahora, *espantado*, y le pregunté: ¿Qué necesitarían las Compañías españolas para ser tan bien servidas en su tráfico de viajeros? Poca cosa: abonarnos siquiera un 5 por 100 hasta una determinada cifra, y luego un 10. Pero no pueden; hasta ahora no debemos, en realidad, quejarnos de ellas: el impuesto que pagan al Tesoro las imposibilita para hacer más.

Todo se arreglaría si el Estado español consintiera en cedernos ese tanto del 5 por 100 de que le he hablado hace poco. Porque, al contrario de lo que usted puede imaginar, ese ingreso anual nos serviría primeramente para hacer una activa propaganda á favor de los viajes á España en los cientos de folletos ilustrados que repartimos en todas nuestras oficinas del mundo. Hoy, como usted sabe, nos limitamos á anunciar la Semana Santa de Sevilla, en el Continente, y las tres ciudades principales de Andalucía, para los turistas norteamericanos que traemos á Europa con una escala en Gibraltar.

Estos turistas, aprovechando dos barcos que se siguen á cinco ó seis días de fecha, visitan Sevilla, Córdoba y Granada, y en Algeciras otra vez embarcan para Italia ó Argelia.

El resto de España no recibe ni la décima parte de los cinco ó seis mil turistas que avistan sus costas desde la tolida de los trasatlánticos alemanes.

En la parte que se refiere á nuestros beneficios, porque comprenderá usted que también somos industriales, más adelante, después de iniciado el movimiento, lo encontraremos.

Todo esto me decía Cook, y también otras cosas peregrinas, respecto de las molestias que sufre el turista en los puertos de España.

El ilustré é ilustrado periodista á quien me refiero saltó espontáneamente diciendo: Pero esto hay que decirlo en letras de molde; ahí tiene usted mi periódico, escrito lo que le venga en gana de *res turística*... y pensaba ya para mi coloso: ¿Cómo no hablo de *res taurina*, te has lucido con tus lectores!

En Londres busqué, sin poderlo encontrar, á D. Ramiro de Maeztu, antiguo conocido mío y persona de quien me guardaré muy bien de hacer el elogio. Todos lo conocemos en España, y á él brindo el anterior párrafo para que desde su tribuna de *La Correspondencia* se digné decirnos algo de lo que se entiende por turismo en Inglaterra.

Lo que oí de labios de Cook tiene, como se ve, mucha miga, y si el ciclo nos depusere un ministro modernizante, pronto ese 5 por 100 que el Estado español cediera á las Agencias de viajes se traduciría en una amplia cosecha de luses, dollars, coronas, rublos, amén de relucientes ejemplares de la caballería de San Jorge, vulgarmente llamados libras argentinas. Pero no hay cuidado: estamos dejados de la mano del cielo, y hace bien por aquello de que más dinero pájaro en mano que 50.000 turistas más al año por tierras de España, nos quedaremos con el gorrión, aun cuando sepamos, contando con los dedos, que si cada uno de esos 50.000 turistas se deja 500 pesetas, nuestra fortuna se aumentaría de... y eche usted la cuenta, porque alguno habrá que se empremente con la lechera del cuento.

«No querrán enterarse de todas estas cosas los Gobiernos? ¿No querrán colaborar más activamente las Compañías de ferrocarriles?»

DOS PALABRAS

En la junta magna que celebraron los industriales y comerciantes de Madrid en el Círculo de la Unión Mercantil, el día 15 del corriente mes, formuláronse por algún orador determinados conceptos relativos á la industria de hostería, acerca de los cuales, y para que no cunda una especie tan perjudicial como falsa, conviene hacer algunas aclaraciones.

Se dijo en aquella importante reunión que los dueños de hoteles, fondas y casas de viajeros, poniendo en práctica el abusivo sistema de encarecer exageradamente los precios de hospedaje durante las épocas de fiestas, dificultaban la concurrencia de forasteros á las mismas y contribuían á mermar en más ó en menos su éxito.

Esta afirmación, incierta en todas sus partes, no puede tener más origen que un error de información ó una confusión de antecedentes que no puede ser imputado

ni á quien vertió la especie ni á los elementos á quienes se refiere.

No se puede negar que en ciertas épocas de festejos populares ó de grandes fiestas organizadas con motivo de una solemnidad oficial hay hospedajes en Madrid cuyo precio se aumenta de tal modo que adquiere todos los caracteres de un verdadero lucro. Esto es notorio y público; lo que no es tan público es que semejante abuso, cuando se comete, no se comete por la industria hostelera de Madrid, se comete por la industria clandestina, que nada tiene que ver con aquella como no sea el perjuicio que le causa y el injusto prestigio que le produce.

No está lejána la fecha de la coronación de nuestro Monarca y la de su regio en lae.

En ambas ocasiones, en la última especialmente, acudí durante varios días á las puertas del Gobierno civil una larga comitiva de hosteleros para inscribir sus casas. Algunos ofrecían habitaciones miserables en humildes barrios de la corte, consignando un precio de hospedaje atroz. Otros se apresuraban á inscribir sus domicilios, instalados en modestas casas de vecindad, con la estúpida pretensión de alquilarlos para dormir á razón de 25 pesetas diarias.

Ninguno de esos negociantes aprovechaba esos ejercicios su industria legalmente; los que así la ejercían y la ejercen, pagando una contribución, teniendo sus casas inscriptas y estando sujetas á la ley y sometidas á la autoridad, esos no fueron á inscribir sus establecimientos con una cuota de asistencia desusada. Conocen sobradamente las condiciones de su industria y saben muy bien que no es aquella la forma mejor de mantener su crédito.

Por eso en las ocasiones indicadas, como en otras análogas, la tarifa de sus servicios no ha sufrido alteración ó la ha sufrido en la insignificante y justa proporción á que obligan en tales casos costosas improvisaciones y excesivos aumentos de labor.

Pero la opinión general no se fija en la situación especial de la industria hostelera, durante ante combatida en su nombre y perjudicada en sus intereses por esa industria clandestina que al amparo de indolencias punibles en el ejercicio de la autoridad, y con la protección pasiva que se le otorga no persiguiéndola, ejerce una acción parásitaria en la primera, cuyas consecuencias exteriores son los injustos y falsos recelos que la misma inspira.

Por eso con estos mal pergeñados renglones hacemos constar, en rectificación del error vertido en el Círculo de la Unión Mercantil la noche del pasado día 15, y en nombre de cuantos legalmente representan la industria hostelera de Madrid, que esta industria, que por sus condiciones de economía—de las que aquí con preferencia se trata—ocupa un primer lugar en la industria general de la Nación, ni aumentó nunca el precio de sus servicios en época de fiestas y acontecimientos públicos, ni para seguir haciéndolo en lo sucesivo precisa otras indicaciones que las de su propia conveniencia.

No se piense, pues, que en las futuras fiestas de Madrid los industriales hosteleros signifiquen dificultad alguna ni obra de ningún género en este sentido ni en otro alguno. Sus establecimientos estarán abiertos al público en la forma y con las condiciones normales. Amantes como el que más lo sea del progreso de nuestro pueblo, consúltranos en la forma indicada y habitual y en cuantas formas puedan á todo lo que haya de resultar en beneficio de unos intereses que, como los de la industria y el comercio de Madrid, van estando muy necesitados de medidas de vigorización y de medios de desarrollo.

Conste así y quede públicamente desvanecido un error que daña por igual á la industria de hostería y al público que de ella se sirve.

Septiembre 1908.

Nicolás BARRIO

INFORMACIÓN

La Sociedad de Fondistas de Madrid

En la junta general extraordinaria celebrada por esta Sociedad el pasado día 21 tratáronse, entre otras cuestiones de positiva y gran importancia, como la reforma del actual reglamento, cuya modificación se reconoció urgente para colocarlo al nivel de los progresos realizados por la industria desde hace algún tiempo, dos asuntos

transcendentales que constituyen la más evidente demostración del modo como aquella va evolucionando y perfeccionándose en nuestra nación.

Son esos dos asuntos: el referente á los precios de hospedaje en épocas de festejos, y el relativo á la existencia de *pistecurs* ó *ganchos* en las estaciones de ferrocarril.

Eludimos tratar del primero porque á él se refiere un artículo que ya inserto en otro lugar de esta Hoja, con la firma de un autorizado industrial, pero no sin hacer constar la complacencia con que hemos conocido la protesta formulada por el gremio de hosteleros contra la creencia que les atribuye falsos propósitos de inmoderados lucros.

La segunda de las cuestiones tratadas en la junta general á que nos referimos revela de manera muy especial que la industria hostelera, bien percatada del deterioro por donde han de ser conducidos sus intereses en lo porvenir, se apresta con decisión y valentía muy loables á corregir cuantas imperfecciones y defectos pueden dificultar su desarrollo y su engrandecimiento.

La cuestión de los *pistecurs*, con su bajo ejercicio de funciones á la llegada de viajeros en las estaciones ferroviarias ha sido, indudablemente, uno de los males mayores que han ejercido muy funesto influjo en la industria de hostería. De todas las formas equivocadas de competencia ésta es la peor, y en su resultado final! contra-producto por completo.

El gremio de industriales hosteleros lo ha comprendido así, y en su junta general última fué unánime la condenación que hizo del mal y la voluntad de estudiar rápidamente los medios mejor adecuados para ponerle inmediato y completo remedio.

El problema no es del todo fácil, más que por su esencia por la extensión que desgraciadamente alcanza; pero no por eso debe desconfiarse del éxito en su solución, que se logrará completamente sólo con la persistencia en el propósito de alcanzarla. Y ésta ya sabemos que no ha de faltar en los elementos todos de la industria, en general, más celosos cada día de proponer el estudio y la resolución de todos los problemas planteados por el creciente progreso de la industria de hostería.

ADVERTENCIA

Toda la colaboración que se nos remita para este suplemento debe ser dirigida con la indicación «Hoteles y Fondas».

A partir de la fecha, esta hoja se publicará los martes, en lugar del domingo, como hasta aquí se ha verificado, apareciendo la inmediata el martes 6 de Octubre.

GUÍA DE HOTELES Y FONDAS

ASOCIADOS DE ESPAÑA

CASAS RECOMENDADAS

- HOTELES —
- GRAN HOTEL CERVANTES.—Puerta del Sol, 10, y Preciados, 1.— Habitaciones desde 4 pesetas.—Pensión desde 10.—El sitio más céntrico.—Moderna instalación.
- GRAN HOTEL IMPERIAL.—Montera, 22; de Saturnino Arenillas.
- CASAS DE VIAJEROS —
- CASA DUNAUTURIA.—Plaza del Angel, 13 y 14, principal y segundo.
- ANTIGUA CASA DE VIAJEROS DE MORALES.—Carreras, 6, 2.º.—Hospedaje desde 3,50 pts.
- LA VIZCAINA.—Calle de la Paz, 6, segundo. (On parle français.)
- LA LEONESA.—Núñez de Arce, 14; de Cayetano Nuevo.
- GRAN CASA DE VIAJEROS DE VALENTIN MARTINEZ.—Montera, 14, principal.
- LA MONTAÑESA.—Buenavista, 16; é Infantas, 2. Benito Miguel Jimeno.

Folleto del DIARIO (13)

LOS TESOROS DEL LIBANO

POR PONSON DU TERRAIL

qué vengo á buscar un tesoro al fondo de este pozo?

—Si tal, y os escucho.

Y los dos se sentaron en el mismo brocal.

El pozo estaba oscuro en su fondo y la vista no podía penetrar su profundidad.

—Dadme fuego—dijo Raimundo sacando un cigarro del bolsillo.

El inglés le tendió el suyo encendido, del que había consumido ya la mayor parte.

—Ahora—dijo Raimundo—, escuchad.

III

—Mi querido barón: aquí donde me veis debo decirles que soy el primer vago de los *boulevardiers*, el miembro de todos los clubs y, por fin, el último gran sacerdote de una religión y una raza próxima á desaparecer.

—Vuelvo á creer que estáis loco.

—No tal, y vais á verlo. ¿Habéis oído hablar de los francmasones?

—Sin duda.

—Entonces no os admiraréis cuando

os hable de una Asociación misteriosa de la que fueron fundadores y jefes mis antepasados.

—Amigo mío, preciso es que estemos al aire libre y en este sitio apartado, sintiendo además agitarse dentro de mí todo el odio que me inspiráis, para no verme obligado á restringir mis ojos y convencerme de que estoy despierto.

—Lo estáis: escuchad.

Y Raimundo continuó: —Antes de llegar á lo maravilloso de la historia, dejadme decirlos cómo he tenido conocimiento de lo que voy á contaros.

—Mi madre murió al darme la vida, en un castillo perdido en las montañas de la Auvernia, y tenía tres años cuando mi padre, oficial de Caballería, fué muerto en duelo. Me quedé huérfano antes de haber llegado á la edad de la razón, y mi educación fué confiada por un consejo de familia á una anciana, tía de mi madre, y á una especie de intendente, llamado Santiago, que había visto nacer á mi padre. Yo tenía diez y ocho años cuando mi tía murió, me declararon mayor de edad, y fui dueño de toda mi fortuna, que me daba doscientas mil libras de renta.

—Educado en París y acostumbrado desde muy niño á una vida libre é independiente, gasté en poco tiempo mi fortuna, mi juventud y mi corazón. Una mañana el pobre Santiago entró en mi cuarto y me dijo: —Señor vizconde, vais á cumplir veinticinco años, y el año 186... se acerca.

—Y bien...le dije—, ¿qué tengo que ver con eso?

—Erais demasiado joven—prosiguió Santiago—, y por eso no pudo vuestro padre enteraros de este gran misterio.

—¿Y qué misterio?—pregunté asombrado.

—El del pergamino; pero yo he fetogido su último suspiro, y tuvo tiempo de darme todas las instrucciones necesarias.

—Un misterio... un pergamino—balduecé, cada vez más sorprendido.

—Vedle aquí.

Y Santiago puso ante mis ojos un pergamino ya amarillo por el tiempo y cubierto de signos que eran para mí un enigma.

—En uno de los ángulos había un sello más enigmático aún, representando un unicornio y una luna creciente.

—¿Qué significa esto?—le pregunté.

—Señor—me dijo—, no estoy mucho más enterado que vos, y todo lo que puedo decirlos es repetiros las últimas palabras de vuestro padre.

—¿Qué te dijo?

—Me dijo... Cuando mi hijo tenga veinticinco años, le entregaré este pergamino; nadie en Europa sabrá descifrarle; pero dile que vaya á Marsella y que se embarque á bordo del primer navío que vaya á Oriente, que se dirija al Líbano y vaya á llamar á la puerta de un convento de monjes que hay allí; que pida ver al superior y que le presente este pergamino, que él podrá descifrarlo. Y vuestro pa-

dre añadió: Encierra un gran secreto, y con él la fortuna de un príncipe. He aquí cuanto puedo decirlos, señor vizconde.

—¡Calló Santiago, exclamando después de un instante:

—¡Ah! se me olvidaba decirlos que es el día 17 de Noviembre del año 186... cuando me dijo vuestro padre que la fortuna en cuestión os sería entregada.

—Precisamente es hoy—interrumpió sir Arquibaldo.

Raimundo hizo un ademán afirmativo, y prosiguió.

—Yo había gastado á la sazón hasta el último real de mi fortuna, había roto con mi última intriga amorosa y no tenía nada que hacer en París; me dió el capricho de intentar la aventura: vendí mis caballos para realizar unos veinte mil francos, despedí á todos mis criados, y me dirigí á Marsella. Un viaje á Oriente tenía para mí un gran atractivo. Tres días después caminaba con rumbo á Oriente, y á las tres semanas trepaba por las montañas escarpadas del Líbano, con los ojos fijos en un blanco edificio construido en la cima de una montaña.

—Dos árabes nómadas componían mi comitiva, y á la caída del sol llamaba á la puerta del convento.

—Tuve cuidado de poner en mi sombrero una cruz blanca, que me dijeron ser la señal indispensable para ser introducido á la presencia del superior. Un monje me preguntó antes de entrar lo que deseaba, y le respondí que hablar al jefe de la comunidad.

—Me dijeron que el superior no admitía á ningún extraño después de ponerse el sol, porque era ya la hora de empezar las oraciones y olvidarse de los asuntos mundanos.

—Sin embargo, á fuerza de súplicas me introdujo en el convento, me dió una papeleta, que me sirvió para que me diesen de cenar, y tal era el cansancio, que á pesar de mi impaciencia, no tardé en entregarme á un profundo sueño.

—El sol estaba ya en el horizonte cuando me desperté, y el monje que me había recibido la víspera vino á buscarme y me dijo:

—Vestíos y seguidme; el superior os aguarda.

—Pocos minutos después estaba en presencia de ese gran personaje del cristianismo en Oriente, que tiene las consideraciones de obispo; es un anciano respetable, con barba blanca y ya encorvado al peso de los años.

—Después de cambiar algunas palabras de cumplido, me preguntó qué le quería; yo extendí ante sus ojos el pergamino, y se estremeció, mirándome con una curiosidad mezclada de respeto.

—Habéis hecho bien en venir—me dijo—. Soy el último poseedor de esta lengua misteriosa, y la muerte no me dejará ya mucho tiempo para daros la clave del enigma... Pero, perdonad—se interrumpió Raimundo; quiero antes de continuar ver si me esperan.

—E inclinándose de nuevo al brocal del pozo, silbó otra vez. Tampoco le contestó nadie.

—Vamos—murmuró Arquibaldo á media voz—; oigamos la continuación de esa historia.

—Hela aquí.

Y Raimundo continuó:

IV

—El sacerdote maronita empezó entonces la lectura del extraño pergamino—dijo Raimundo—, y á medida que avanzaba en la lectura su fisonomía parecía transformarse y su actitud para conmigo iba siendo cada vez más respetuosa.

—¿De quién habéis recibido este pergamino?—me dijo.

—De mi padre.

—¿Que á su vez le recibiría del suyo?

—Así lo creo.

—Si, vos sois el hombre que aguardamos hace cuatro siglos—me dijo aquel respetable personaje, mirándome con emoción.

—Sin embargo, yo no tengo más que veinticinco años—le dije.

—A pesar de eso hace cuatro siglos que os esperamos.

—Y como yo hiciese un movimiento de asombro, me dijo:

—Venid.

—¿Adónde me lleváis?

—Ya lo sabréis; venid.

—Salimos de su celda; atravesamos grandes corredores y llegamos al pie de una escalera que subía en espiral hasta una torre.

—Aquella torre, que se elevaba á mu-

ESCUELAS NOCTURNAS

La Delegación regía de primera enseñanza de esta corte, de acuerdo con la Junta de su presidencia, ha dispuesto que la temporada escolar comience este año en 1 de Octubre.

TEATROS

MADRID
Cómico.—Mañana lunes se verificará en este teatro, en la tercera sección, la reprensión de la revista La peste enferma, obra que alcanzó gran popularidad cuando fué estrenada por esta compañía.

LA "GACETA"

SUMARIO.—27 de Septiembre de 1908.
GUERRA.—Real decreto disponiendo que el intendente de Ejército D. Juan Bo y García pase a situación de reserva.

USANDO EL Biógeno Khonill

se abre el apetito, viene un sueño tranquilo y reparador, las digestiones son fáciles, se siente una alegría constante y se regulariza el vientre diariamente, evitando a los enfermos el uso de lavativas ó laxantes.

LA VIDA RELIGIOSA

Luces 28.—Santos Wenceslao, Privato, Juan, Adolfo, Máximo, Marcial y compañeros mar-

tires; Santos Salomón y Silvino, obispos, y el Beato Simón de Rojas, confesor.
La Misa y Oficio divino son del Beato Simón de Rojas, con rito doble y color blanco.

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT.--PARIS

FUNDADA EN 1794

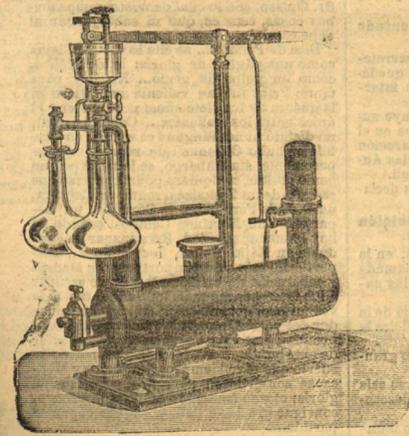
LA MÁS ANTIGUA Y LA MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO PARA LA FABRICACIÓN DE MATERIAL DE HIGIENE

icha Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España:
Culofacación.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles, restaurantes, Bancos, etc.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

SE ENVÍAN GRATIS, A PETICIÓN, PLANOS Y DOCUMENTOS COMPLETOS



PRODUCCION DE HIELO

PARA GARRAPAS HELADORAS, HELADAS Y SORBETES POR MEDIO DE LOS:

Aparatos E. Carré (GENESTE HERSCHER, DE PARIS, CONSTRUCTORES)

SIN FUEGO, SIN PRESIÓN, SIN PELIGRO

Estos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.
En tres minutos, y con un gasto de unos dos céntimos, cambian la temperatura de una garrafa de 80 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.

Aparato de laboratorio.—Reemplaza ventajosamente á las máquinas ordinarias.
Aparato doméstico.—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales. Se emplea á bordo de los buques, etc.

340 francos.
Pedid el catálogo y tarifa, que se envía gratis.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y GESATIO

Alpiste al look, de calidad superior, para sembrar y Martin-Siemens.
Hierros puleados y homogéneos en todas las formas comerciales.
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Chapas gruesas finas. Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.
Fundición de columnas, calderas para desplastación y otros usos y grandes piezas hasta 30 toneladas.
Fabricación especial de heles de las Cajas y baños galvanizados.
Láminas para fábricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.
Impresión sobre hoja de lata de todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

SASTRERIA CABIEDES

OFRECE A USTED DESDE ESTA FECHA LAS ALTAS NOVEDADES EN ARTICULOS EXTRANJEROS Y DEL PAIS PARA TEMPORADAS ENTRETIEMPO E INVIERNO, Y AL MISMO TIEMPO AVISA A USTED HABER TENIDO QUE REEMPLAZAR LAS PLAZAS DE CORTADOR, CONTANDO EN LA ACTUALIDAD CON LO MÁS AFAMADO QUE HAY EN MADRID, CON LO QUE SE HAN VENDIDO TODAS LAS QUEJAS Y DEFICIENCIAS QUE HUBO EN TEMPORADAS ANTERIORES: LO QUE PARTICIPO A MI NUMEROSA CLIENTELA PARA SU SATISFACCION: DICHA MEJORA PODRA APRECIARSE EN LO SUCESIVO.

6, Fuencarral, 6, Septiembre 1908.

CASA CABIEDES

SE ADMITEN ANUNCIOS En esta Administración Floridablanca, 1.

COMPANIA MADRILEÑA DE TELÉFONOS

1, MAYOR, 1

Tarifa C

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, con forma á la tarifa siguiente:
Por un despacho de 30 palabras..... pesetas 0,30
Por cada cinco palabras más ó fracción..... 0,10
Por una conferencia de 3 minutos ó fracción..... 0,30
Por cada copia suplementaria de despacho múltiple..... 0,13

Servicio de abonados (C)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 80 palabras..... 0,25
Por cada 80 palabras más ó fracción..... 0,25

(1) Para tener derecho á este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito previamente en la Dirección

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11.—MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa.

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE LEJÍA DE 1905 LA MÁS ALTA RECOMPENSA

Productos químicos.

- Superfosfatos. Nitrato de sosa. Sales de potasa. Sulfato de amoníaco. Sulfato de sosa. Glicerina. Acido sulfúrico anhidro. Acido sulfúrico ordinario. Acido nítrico. Acido clorhídrico.

ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Dirigirse á la

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11.—MADRID

Dirección Postal: Apartado núm. 345

Dirección telegráfica y telefónica: Gencos, Madrid

AGENCIA DE PUBLICIDAD

JOSÉ STORR

Hijo y Sucesor de RICARDO STORR

PROPIETARIO: EMILIO COLOMINA

La más antigua de Madrid. Precios sin competencia para Anuncios, Reclamos, Noticias, Esqueles, Aniversarios

PROPAGANDA En Vallas, Telones, Tranvías, Anuncios Luminosos.

OFICINAS: Desengaño, 9 al 13

TELÉFONO 505

Pídanse tarifas, que se envían gratis.

RETO MARTZ

Rival que espera

Retó á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

Sirva de convencimiento

Retó á las casas españolas que expendían tintas extranjeras á que las presenten mejores en clase y precio

RETO MARTZ

El autor y fabricante de tintas españolas tituladas MARTZ, las someterá al fallo de un tribunal de notables callígrafos si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras. Expediciones á provincias, al por mayor con descuentos

TARIFA PARA MADRID

Table with columns: CLASES DE TINTA, Precio del frasco y cabida (Ma, Me, Mi, Mo, Ml, Mm, Mm, Mm, Mm, Mm)

Frasquito grande para timbre á 0,30 uno

Paquetes de tinta en polvo para escuelas, 0,40 uno

Despacho al por mayor y menor

Aduana, 35, piso primero.—Madrid

MALAS DIGESTIONES

En escaso número se encuentran los sujetos que jamás han tenido DISPEPSIA

palabra que quiere decir digestión difícil: en cambio, más de la cuarta parte de la humanidad la padece, necesitando aumentar la secreción del jugo gástrico, tonificar la mucosa del estómago, y aumentar su poder digestivo. Se consigue tomando el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS (Stomaltix) que cura las

ACEDIAS Y VÓMITOS

asi como la sensación de peso, malestar, dolor y molestias de la digestión, que notan algunos enfermos al poco tiempo de terminar las comidas.

Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de ELIXIR que es de agradable sabor y que puede tomarse lo mismo el enfermo del estómago, que el que está sano en sustitución de los licores de mesa.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30. MADRID Se remita por correo foliado á quien lo pida

Espectáculos para mañana

PRIOE.—A las 9.—Marina. Butaca, 2,50, y entrada general y de paseo, 50 céntimos.—Rezo del argumento. ZARZUELA.—A las 7 (sección vermouth)—Enseñanza libre.—A las 9 y 12 (función entera).—Martín y La contrata.

ESPAÑA AGRICOLA

REVISTA AGRONÓMICA POPULAR

DIRECTOR: F. DE CARVIO

España Agrícola se publica semanalmente, todos los sábados, en número de 20 páginas ó más.

España Agrícola publica en todos los números artículos muy variados sobre cereales, viticultura, olivicultura, arboricultura, ganadería, abonos, industrias rurales, conocimientos útiles, consultas, etc., etc., exponiendo en forma vulgar todos los progresos agronómicos.

España Agrícola dedica cinco páginas semanales á Revista de Precios, dando una información completa de los precios en toda España.

España Agrícola resuelve gratis todas las consultas que se le dirijan, analiza las tierras gratis y concede participaciones en la Lotería Nacional.

España Agrícola reparte por sorteo entre sus abonados VARIAS MÁQUINAS AGRÍCOLAS DE GRAN VALOR.

España Agrícola, redactada en forma amena y vulgar para propaganda, es esencialmente la Revista de los labradores, de las gentes de los campos, de los agrónomos y hombres de ciencia, y es, además, la Revista más barata y más variada de todas las agrícolas que se publican en Madrid

SUSCRIPCIÓN: 6 PESETAS AN AÑO

Oficinas: REINA, 8, SEGUNDO, MADRID, donde pueden pedirse números de muestra.

Manzanilla espigadora

Esta exquisita manzanilla de las montañas de Aragón tan famosa por sus virtudes para las afecciones del estómago é intestinos, es la más limpia, eficaz é higiénica.

Los que la toman á diario no padecen del estómago, tienen buen apetito y evitan los catarragos.

Las madres no deben carecer de ella, dada su eficacia en las indisposiciones de los niños.

La «Manzanilla Espigadora» es la más barata de todas, pues el bote para 100 tazas vale 2 pesetas en farmacias, droguerías y coloniales, en los depósitos principales de Madrid y provincias y en La Mallorquina.

PASTILLAS BONALD

Gloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad granulosas, afección producida por causas perifericas, fétidos del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliésterofofosfato BONALD.—Medicamento intercurativo é antídoto. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo. Precio de Acanthea granulada, 5 pesetas. Precio del vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir Antibacilar BONALD

(Alcohol etílico-vanílico tofo-glicólico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, faringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO: 5 PESETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Niños de Arce (antes Gorguera), 17 Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes: Oficina de la Dirección y del «osquito Haro, consignatario

OBRA DE D. PASCUAL SANTACRUZ

Ciencia antigua y ciencia nueva, Polémica filosófica con el Padre dominico Sr. Cejudo Parada, ofreciendo un buen bibliográfico del autor, por Plácido Langie, un volumen de 280 páginas, 3 pesetas.

Clases de la Historia y Paleografía Nacional, con un prólogo de D. José Jesús García, un volumen de 252 páginas, 3 pesetas.

En busca del Reino de Cristo, ensayos é impresiones sobre temas graves: un volumen de 240 páginas, 3 pesetas

Estas obras interesantísimas están de venta en Madrid, Duque de Liria, núm. 6, segundo. Se envían por correo acompañando é importe.



SEÑORES ANUNCIANTES!!

FAROLAS LUMINOSAS

Calle de Alcalá y Puerta del Sol.—Agencia directa.

JOSE DOMINGUEZ

Plaza de Matute, 8, 2.ª planta.—MADRID y encontrará descuentos desconocidos en artículos industriales, anuncios, esqueles de defunción, novenarios, aniversarios, vallas, telones y en toda clase de publicidad. Agencia directa para los anuncios luminosos, transformables, de la Puerta del Sol. Pedir tarifas

á la casa más económica de Madrid.